



C. F. GARCERAN GOSCHLYN

La capital de la provincia de las Baleares es ciudad de muy antiguo abolengo, como que se supone fundada por Quinto Cecilio Metelo, que al conquistar la isla, trasladó 3.000 romanos de España para colonizarla. Fué plaza importantísima durante la dominación musulmana, é hizo formidable resistencia á las huestes de Jaime I de Aragón, las cuales la tuvieron sitiada desde el 15 de octubre al 31 de diciembre de 1229 y la tomaron por asalto, luchando porfiadamente con los moros en las murallas y en las calles. Hermosa perspectiva ofrece esta ciudad, hoy poblada por 61.000 habitantes, asentada á orillas del mar y coronada de edificios, sobre los cuales descuellan las torrecillas de la Lonja, abarcando ancho espacio el antiguo y regio alcázar ó palacio de la

Almudaina, ocupado en la actualidad por la Capitanía general, y dominando todo el conjunto la gallarda Catedral, cuyas agujas, estribos y botareles señorean la población y se destacan sobre el fondo azul del cielo y las lejanas montañas que cierran el prolongado horizonte de la encantadora campiña que la rodea y en la cual levantan de trecho en trecho sus esbeltos troncos algunos grupos de palmeras. Palma está situada en el seno de una bahía que mide 25 kilómetros de ancho por 20 de largo, entre Cala Figuera y Cabo Blanco. Su puerto natural es hermoso, con buen fondo, limpio y seguro, y además se han realizado recientemente algunas obras de defensa para dar mayor seguridad al anclaje de los buques. Su muelle arranca de entre los baluartes que miran

VISTA PANORÁMICA DE PALMA DE MALLORCA

al Sur, se adelanta y penetra atrevidamente en el mar por espacio de más de 400 metros, levantado sobre fuertes escolleras, y es muy espacioso y ancho. A una y otra banda corre el astillero, que, en unión con otros más modernos, produce los veleros barcos tan ponderados siempre en el Mediterráneo. Del aspecto interior de esta ciudad, así como de sus principales monumentos, ya queda indicado algo en las descripciones de otras láminas de este Panorama; aquí se agregará á lo dicho que, de algún tiempo á esta parte, la población se ha hermoñado bastante, teniendo el paseo de la Rambla, en el sitio del antiguo cauce de la Riera, con árboles que le dan sombra, bancos de piedra y un bonito surtidor de mármol; el paseo-salón del Borne; una bue-

na plaza de abastos; la glorieta de la plaza de la Libertad y otros sitios de esparcimiento. Además de la Catedral hay en Palma templos muy antiguos, entre ellos el de Santa Eulalia, que fué empezado á principios del siglo xiii, conservando algo de su estilo románico; el de San Jaime, comenzado en 1321; el de Santa Cruz, iglesia gótica del siglo xiv; el de San Miguel, erigido en el siglo xiii en el mismo sitio en que estuvo la mezquita de los árabes; y el de San Francisco, consagrado al culto en 1248 y en el cual yacen los restos del célebre filósofo mallorquín Raimundo Lulio. Hay además en esta ciudad museos de Pinturas y Arqueológico, casas de Misericordia y de Expósitos, Hospital general, Seminario conciliar, varios casinos, teatro y plaza de toros.

